

LOUISE BEHE | MARION CAREL
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO
(DIRS.)

Curso de semántica argumentativa



Curso de semántica argumentativa

Curso de semántica argumentativa



LOUISE BEHE | MARION CAREL
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO
(*dirs.*)



GRUPO DE INVESTIGAÇÕES SEMÂNTICAS E DISCURSIVAS
GISD/CNPQ

EDICIONES TREA

División y organización de capítulos

Marion Carel
Julio Cesar Machado

Supervisión de la revisión técnica

Julio Cesar Machado

Revisión técnica

Louise Behe
Marion Carel
Corentin Denuc
Julio Cesar Machado

Grabación de las conferencias de Oswald Ducrot

Takako Okada

Transcripción de las conferencias de Oswald Ducrot

Diego Brousset

Relectura y corrección de la lengua francesa

Louise Behe
Corentin Denuc

Relectura y corrección de las transcripciones de las conferencias

Diego Brousset

Equipo de traductores para la lengua francesa

Elsa Mónica Bonito Basso
Julia Lourenço Costa
Vanise Dresch
Lionel Antoine Féral
Clarissa Navarro Conceição Lima
Samuel Ponsoni
Daniel Costa da Silva
Carlos Vogt

Equipo de traducción de la versión francesa original al español

Traductoras
Marta Tordesillas Colado (Coordinadora traducción)
Aránzazu Gil Casadomet

Revisoras

María Marta García Negroni
Natalia Criniti

© Los respectivos autores de los textos, 2025

Motivo de cubierta: © Natxo Junquera, 2007, «Sentido encubierto», Alejandría.

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.
Gran Capitán, 52
33213 · Gijón · Asturias · España
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712
trea@trea.es
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán
Maquetación: Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]

Depósito legal: AS 02777-2025
ISBN: 979-13-87790-77-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados.

Índice

PARTE 1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

Prólogo. La semántica argumentativa	13
<i>Marion Carel</i>	
Lección I. Horizontes de la significación	21
<i>Luis Francisco Dias</i>	
Lección II. Terminología general de la semántica argumentativa	39
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección III. Sentido, significación y referencia	47
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección IV. El análisis de la palabra <i>puerta</i>	53
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección V. ¿Cómo clasificar los discursos?	59
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección VI. La delocutividad	65
<i>Oswald Ducrot</i>	

PARTE 2. LA TEORÍA DE LOS BLOQUES SEMÁNTICOS (TBS)

Lección VII. Los conceptos de «aspecto (normativo y transgresivo)» y de «argumentación (interna y externa)»	75
<i>Lauro Gomes, Cristiane Dall' Cortivo Lebler</i>	
Lección VIII. Relaciones entre aspectos argumentativos: los conceptos de «conversión», «reciprocidad» y «transposición»	89
<i>Claudio Primo Delanoy</i>	

Lección IX. La estructura del texto y los elementos de la cohesión textual	97
<i>Giorgio Christopulos</i>	
Lección X. Los conceptos de «empleos constitutivos», «empleos caracterizantes», «empleos singularizantes» y la noción de «decalaje» . . .	103
<i>Giorgio Christopulos</i>	
Lección XI. Los cuasibloques	109
<i>Marion Carel</i>	
Lección XII. La paradoja	119
<i>Kohei Kida</i>	

PARTE 3. LA PRESUPOSICIÓN

Lección XIII. La presuposición en la TAL	131
<i>Ana Lúcia Tinoco Cabral</i>	
Lección XIV. Presupuestos en la TBS	145
<i>Marion Carel</i>	

PARTE 4. LA CONJUNCIÓN MAIS

Lección XV. La conjunción <i>mais</i> discutida según la visión de los contextos de uso	157
<i>Maria Helena de Moura Neves</i>	
Lección XVI. <i>Mais</i> según Ducrot frente a <i>mais</i> según Carel: una comparación crítica y teórica	185
<i>Julio César Machado</i>	

PARTE 5. LA GRADUALIDAD

Lección XVII. El «modificador desrealizante», el «modificador realizante», el «modificador sobrerrealizante» y el «internalizador»	205
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XVIII. La gradualidad, una constante en la semántica argumentativa . . .	217
<i>Tânia Maris de Azevedo</i>	
Lección XIX. Gradualidad y cambio de sentido.	229
<i>Louise Behe</i>	

PARTE 6. LA ENUNCIACIÓN

Lección XX. <i>Dictum</i> y <i>modus</i>: debates históricos, nuevos enfoques y análisis de la subjetividad en la lengua	237
<i>Marta Tordesillas</i>	
Lección XXI. La polifonía según Ducrot	273
<i>Patrick Dendale, Danielle Coltier</i>	
Lección XXII. El antiguo concepto del «enunciador»	299
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XXIII. La enunciación lingüística: funciones textuales, modos enunciativos, y argumentaciones enunciativas	309
<i>Marion Carel</i>	

PARTE 7. MÁS ALLÁ DE LA SEMÁNTICA LINGÜÍSTICA

Lección XXIV. El lenguaje gestual y la gestualidad del lenguaje	331
<i>Carlos Vogt</i>	
Lección XXV. Lectura (alfabetización y literalismo): breves reflexiones basadas en conceptos de la semántica argumentativa	345
<i>Neiva M. Tebaldi Gomes</i>	
Lección XXVI. Semántica argumentativa y conflictividad política: el concepto de «programa»	353
<i>Zoé Camus, Alfredo Lescano</i>	
Lección XXVII. La acción al decir y la atribución	365
<i>Corentin Denuc</i>	

PARTE 8. LÍMITES TEÓRICOS: LAS RELACIONES POSIBLES ENTRE OTROS AUTORES Y LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

Lección XXVIII. La presencia de Saussure en la teoría de la argumentación en la lengua	377
<i>Leci Borges Barbisan</i>	
Lección XXIX. La cuestión del enunciado en Foucault y Ducrot	385
<i>Julio Cesar Machado, Jocenilson Ribeiro</i>	

Lección XXX. La semántica argumentativa y sus relaciones con la teoría del lenguaje de Émile Benveniste	409
<i>Carmem Luci da Costa Silva</i>	
Lección XXXI. La teoría de los actos de habla y la semántica argumentativa	427
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XXXII. Ducrot y Maingueneau: acercamientos y distanciamientos ...	439
<i>Samuel Ponsoni</i>	

LECCIÓN XVIII

La gradualidad, una constante en la semántica argumentativa¹

TÂNIA MARIS DE AZEVEDO
Universidade de Caxias do Sul
UCS, Brasil

1. Algunas consideraciones

En este capítulo, tengo la intención de analizar cómo el concepto de *gradualidad* es abordado por Ducrot y sus colaboradores en tres momentos de la teoría de la argumentación en la lengua (TAL)²: (a) en el capítulo *Les échelles argumentatives*, publicado en el libro *Provar e Dizer: leis lógicas e leis argumentativas*, en 1981; (b) en la segunda versión de la TAL, *teoría de los topoi*³, desarrollada con Jean-Claude Anscombre; y (c) en la última versión de la TAL, *teoría de los bloques semánticos*, de Marion Carel y Oswald Ducrot.

¿Cuál es la razón de la elección de estas tres etapas como representativas de la evolución de la semántica argumentativa? Voy a intentar explicarlo. En el texto *Les échelles argumentatives*, Ducrot propone por primera vez el concepto de *gradualidad*; en la teoría de los *topoi*, Ducrot y Anscombre, reconocen el carácter gradual como una de las propiedades del *topos*, otorgando así al concepto de *gradualidad* un papel fundamental en el marco de esta versión de la TAL; y en la *teoría de los bloques semánticos*, la gradualidad aparece de nuevo, aplicada a la significación de las palabras.

¹ Derivado de Azevedo, Tânia Maris de. «Gradualidade, uma constante na Semântica Argumentativa», *Estudos da Língua (gem)*, vol. 13, n.º 1, jun de 2015, pp. 81-96.

² Atento lector, con el fin de evitar demasiadas repeticiones, utilizaré las denominaciones *teoría, semántica argumentativa* y *semántica lingüística*, así como el acrónimo TAL para designar la totalidad de versiones de la *teoría de la argumentación en la lengua*.

³ A continuación, presentaré esta versión de la TAL más en detalle; por el momento, basta decir que *topoi* es el plural griego de *topos*, recogido de Aristóteles por Ducrot y definido como *lugar común argumentativo*.

2. Escalas argumentativas y gradualidad

En el capítulo XIII de *Provar e dizer* (1981), Ducrot, sin diferenciar explícitamente oración y enunciado, comienza por presentar la noción de *valor argumentativo*, indicando que no es el resultado del contenido informativo de una oración (como lo querrían las investigaciones lógicas sobre el lenguaje, desde el punto de vista referencialista y figurativo⁴ de los estudios semánticos), sino que concierne a la orientación argumentativa dada por ciertos morfemas, términos o expresiones del enunciado. Remite a la orientación que guía argumentativamente al destinatario a comprender e interactuar con el enunciado que se le dirige. Por tanto, cuando digo

(1) *Tengo hambre, voy a comer.*

no puedo continuar el enunciado (salvo en contextos muy específicos) *Tengo hambre* con algo como *voy a lavar mi coche*, porque *Tengo hambre* indica de manera argumentativa una continuación vinculada a la saciedad.

En esta época, la tesis de la teoría era formulada como sigue: «el uso argumentativo del lenguaje, lejos de superponerse a él, está inscrito en él, está previsto en su organización interna»⁵ (Ducrot, 1981, 180). Ahora bien, podemos ver claramente la afiliación saussureana de la TAL, ya mencionada, y, combinando esta tesis con la noción de *valor argumentativo*, percibimos que la relación entre las entidades que componen la lengua, «su organización interna», da un sentido a las realizaciones (enunciados y discursos) de esa lengua.

Durante este periodo, Ducrot estima que el sentido de una entidad lingüística reside en la orientación dada por un argumento hacia una conclusión. Por ejemplo, el argumento *Tengo hambre* lleva a la conclusión *voy a comer*.

Esta lista de definiciones puede resultar extraña al lector. Sin embargo, es esencial comprender lo que Ducrot entiende por *escala argumentativa* y, desde mi punto de vista, por *gradualidad* en este texto de 1980⁶. Pasemos, por tanto, a la interrelación de estos conceptos.

⁴ La concepción *referencialista* en semántica pone en el origen del significado lingüístico las condiciones de verdad de un enunciado, es decir, si el contenido del enunciado es verdadero o falso respecto de la situación extralingüística dentro de la cual es dicho este enunciado: ¿A propósito de qué se habla? ¿A qué se refiere lo que se ha dicho por medio del enunciado X? La concepción *figurativa*, como su nombre lo indica, intenta demostrar que el sentido de una palabra está en la representación que esta palabra hace de lo que nombra, es decir, de lo que es exterior a la lengua, objetos y seres del mundo.

⁵ «l'usage argumentatif du langage, loin de s'y superposer, y est inscrit, il est prévu dans son organisation interne».

⁶ Insisto, una vez más, en la complicidad que espero del lector para comprender que no me es posible volcar en este artículo todo el razonamiento ducrotiano que entrelaza y vuelve los conceptos presentes aquí más inteligibles. Incluso con el riesgo de equivocarse en relación con la teoría, debo exponer muy someramente los constructos que subyacen a la *relación de gradualidad*.

Ducrot (1981) explica que, en una *clase argumentativa*, el locutor puede ordenar las oraciones p^7 y p' , considerando p' como un argumento más fuerte que p en relación con la conclusión r . Observemos un ejemplo.

- (2) ¡Es el momento de beberla!
- (3) La cerveza está bien helada, ¡es el momento de beberla!

El locutor crea un orden entre el estado de la cerveza y el punto ideal para consumirla, es decir:

ENUNCIADO	ARGUMENTO	CONCLUSIÓN r
(2)	p : estar helada	¡es el momento de beberla!
(3)	p' : estar bien helada	

En la tabla anterior, es posible ver que p y p' conducen a la misma conclusión, salvo que p' es un argumento más fuerte que p en favor del consumo de la bebida. A propósito de este fenómeno de naturaleza argumentativa y no lógica, Ducrot (1981: 181) declara: «Para enunciar una oración como p o (*e*) incluso p' , siempre suponemos que existe una cierta r , que determina una escala argumentativa en la que p' es superior a p »⁸. Ducrot representa la escala mediante el esquema que reproduzco a continuación a la izquierda, y que aplico a mi ejemplo a la derecha⁹:



Ducrot (1981) declara que una conclusión apoyada por un enunciado inferior sobre una escala está todavía más autorizada por el enunciado superior en la misma escala.

Sin embargo, cuando el autor habla de «orden», «más fuerte», o «mejor autorizado», no utiliza aún el término de *gradualidad* (aunque, en este mismo texto, habla

⁷ La notación p hace referencia a *phrase* que en español equivale a *frase*, *oración*. Como se trata de una construcción teórica, como en otros pasajes de este texto, mantendré la notación original en francés.

⁸ «Pour énoncer une phrase comme p ou (*e*) même p' , on suppose toujours qu'il existe un certain r , qui détermine une échelle argumentative dans laquelle p' est supérieur à p ».

⁹ N. de T. : Punto de consumo; muy helado, helado.

ya de *gradación* para distinguir lo que pasa en el mundo físico de lo que pasa en el lenguaje, en una escala argumentativa).

En la presentación de este trabajo de 1981, Ducrot se propone estudiar las escalas argumentativas, de «caracterizar determinados enunciados de la lengua por su orientación y fuerza argumentativa, es decir, por el tipo de conclusiones a las que *consideramos* que pueden conducir y por el peso que *pretendemos* dar a sus conclusiones»¹⁰ (Ducrot, 1981: 8, destacado en el original).

Al escribir este fragmento y, más precisamente, al utilizar «fuerza argumentativa» y «peso» el lingüista deja pensar que aquí tenemos ya las primeras referencias a lo que llamará, en la versión de la TAL llamada *teoría de los topoi*, *gradualidad*, es decir, la relación establecida entre dos enunciados de la misma escala argumentativa que hace que el argumento superior autorice una conclusión mejor y más fuerte que el inferior.

Mi encantamiento por este concepto viene del hecho que constatamos que en el lenguaje corriente los usos que se hacen de la gradualidad cuando queremos que nuestros argumentos sean más eficaces para orientar hacia una conclusión determinada, como, por ejemplo, los usos que los medios de comunicación hacen para dar más credibilidad o para conferir un impacto más grande a una información. Un ejemplo de esto son los titulares del tipo *Más de un centenar de personas muertas en la carretera el fin de semana pasado*. El impacto sería mucho menos importante si el título mencionase 102 fallecimientos. Ahora bien, poder explicar este fenómeno mediante una teoría que inscribe en el sistema lingüístico mismo un argumento cuya gradualidad determina los cambios de sentido producidos por la utilización de ese sistema es simplemente fantástico.

Pasemos ahora a la *gradualidad* vista por la *teoría de los topoi*, desarrollada por Ducrot y Anscombe al final de los años 80 y a principios de los años 90.

3. Los topoi y la gradualidad

Ducrot (1989), en el texto titulado *Argumentation et «topoi» argumentatifs*, busca dar difusión a la *teoría de los topoi*, segunda versión de la TAL. Como lo he dicho, *topoi* es el plural griego de *topos*, una noción aristotélica que Ducrot y Anscombe adaptan a la TAL como un «lugar común argumentativo» (Ducrot, 1989: 13).

Ducrot (1989: 18) presenta la «hipótesis central» de la teoría con la formulación siguiente: «el sentido de ciertas oraciones contiene instrucciones que determinan

¹⁰ «caractériser certaines affirmations de la langue par leur orientation et leur force argumentative, c'est-à-dire par le type de conclusions auxquelles *on considère* qu'elles peuvent conduire et par le poids que *l'on prétend* donner à leurs conclusions».

la intención argumentativa que debe atribuirse a sus enunciados: la oración indica cómo se puede, y cómo no se puede argumentar a partir de sus enunciados»¹¹. Hablando de esta hipótesis, Ducrot integra a la teoría, la noción de *operador argumentativo* (OA), un tipo de morfema x que aplicado a una oración p da una oración px y que tiene por causa que los enunciados de p y px tengan valores argumentativos claramente diferentes.

Consideremos el enunciado (4):

(4) *La cerveza está poco helada, no es todavía el momento de beberla.*

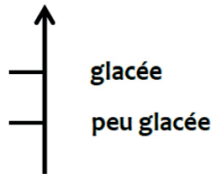
Si lo comparamos con nuestro ejemplo anterior, el enunciado

(2) *La cerveza está helada, es el momento de beberla.*

veremos que las conclusiones de (4) y (2) son argumentativamente diferentes, ya que en (4) el término *poco*, un operador argumentativo conduce a la conclusión *no-r*, es decir el no consumo de la bebida y en (2) la conclusión es *r*, es decir el consumo de la cerveza.

Para la noción de *operador argumentativo*, podemos de nuevo constatar el carácter gradual de ciertos morfemas y expresiones de la lengua. Representando en la escala lo que pasa en (2) y en (4), tendríamos¹²:

point de consommation



A partir de esta constatación y del concepto de *fuerza argumentativa*, Ducrot explica la introducción de los *topoi* en la TAL. Para el autor, el «*topos* es un principio argumentativo, no un conjunto cualquiera de argumentos. Para mí, el *topos* es una garantía que asegura el paso del argumento a la conclusión»¹³ (Ducrot, 1990: 102—traducción propia). Así definido, según el autor, un *topos* tiene tres características: (a) es *común*, en el sentido que es compartido, al menos, por los interlocutores en

¹¹ «le sens de certaines phrases contient des instructions qui déterminent l'intention argumentative à attribuer à ses énoncés: la phrase indique comment on peut, et comment on ne peut pas argumenter à partir de ses énoncés».

¹² N. de T. : punto de consumo; helado, poco helado.

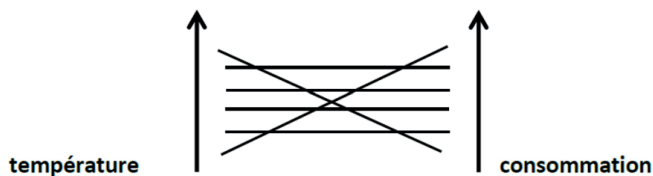
¹³ «Le *topos* est un principe argumentatif et pas n'importe quel ensemble d'arguments. Le *topos* est, pour moi, une garantie qui assure le passage de l'argument à la conclusion».

una cierta situación de discurso; (b) es *general*, ya que debe estar considerado como válido para un gran número de situaciones discursivas similares; y (c) es *gradual*, ya que une dos escalas argumentativas, dos gradaciones, entre las cuales establece una «correspondencia ‘uniforme’ [...], cuando se recorre una de las escalas, también se recorre la otra, y la dirección en que [...] se recorre una implica una determinada dirección de recorrido en la otra. Por ejemplo, cuanto más arriba se sube en la primera, más abajo se baja en la segunda... etc.»¹⁴ (Ducrot, 1989: 26).

Volvamos a nuestro ejemplo.

(2) *La cerveza está helada, es el momento de beberla.*

En (2) tenemos el argumento *a*, que habla de la temperatura de la cerveza, y la conclusión *c*, que habla de la posibilidad de consumo de esta bebida. El paso de *a* a *c*, en la *teoría de los topoi*, está garantizado por un *topos* como *la cerveza está helada y es el momento ideal para su consumo*, lo que corresponde a dos escalas, una para la temperatura y otra para el consumo¹⁵:



Ducrot (1990: 108) da a la gradualidad dos características: «a) el antecedente y el consecuente del *topos* son graduales, b) la relación entre el antecedente y el consecuente también es gradual» Y añade que «a cada grado del antecedente corresponde un grado del consecuente».¹⁶

Examinemos estas dos características en el ejemplo dado. Como consecuencia de la primera propiedad de la gradualidad, la noción de temperatura y la noción de consumo son graduales, lo que se verifica perfectamente. En cuanto a la segunda característica, la relación entre la temperatura y el consumo debe igualmente ser gradual, lo que se verifica de nuevo. Basta con volver a ver los enunciados (2), (3) y (4): a medida que la temperatura de la cerveza aumenta, el consumo es de menos en menos promovido.

¹⁴ «correspondance ‘uniforme’ [...], lorsque l’on parcourt une des échelles, l’autre est parcourue aussi, et la direction dans laquelle [...] l’on parcourt l’une implique un certain sens du parcours dans l’autre. Par exemple, plus on monte dans la première, plus on descend dans la seconde ... etc.».

¹⁵ N. de T. : temperatura, consumo.

¹⁶ «chaque degré de l’antécédent correspond à un degré du conséquent».

Pienso que es pertinente, una vez más, demostrar el carácter fundamental de la construcción de la *gradualidad* en la TAL, a la cual Ducrot (1990: 109-110) responde cuando se pregunta: «¿Qué hace un enunciador cuando argumenta?». Para este lingüista, el enunciador hace dos «movimientos» jerárquicamente sucesivos: (a) elige un *topos*, y (b) «sitúa el estado de cosas del que habla en un cierto grado en la escala anterior del *topos*. Este segundo punto significa que el orador da un cierto grado, débil o fuerte, a su argumento»¹⁷. Por consiguiente, el carácter gradual del *topos* evocado por un enunciado es determinante en términos de sentido de este enunciado.

Ahora bien, el *topos*, según Ducrot, es el lugar argumentativo común que garantiza el paso del argumento a la conclusión, constituyendo el sentido de un enunciado, con el fin de que el intérprete del enunciado pueda comprender lo que «el argumentador quiere hacer admitir»¹⁸ (Ducrot, 1990: 113). Una conjetura personal: la propiedad gradual del *topos* permitirá por un lado, al locutor de elegir un *topos* cuyo grado confiere una fuerza argumentativa más o menos grande a los argumentos que utiliza y, por otro lado, al interlocutor de constatar y comprender la fuerza argumentativa impresa por el locutor en un enunciado, es decir, la gradualidad del antecedente y del consecuente del *topos*, así como la relación entre ellos, que le permitirá comprender y aceptar o no lo que dice el locutor en su enunciado.

Con el fin de sostener la teoría de la gradualidad de los *topoi*, Ducrot desarrolla la noción de *forma tópica*. Según él (1990: 128-129), el hecho de que un *topos* establece una relación gradual entre dos escalas, se traduce por las dos formas «rigurosamente equivalentes desde el punto de vista lógico», que cada *topos* puede tener. Según Ducrot (id. ib.—señalado en el original—), «el *topos* T: ‘P es un factor favorable a Q’, tiene dos formas tópicas, a saber: FT1 ‘más P, más Q’; y FT2 ‘menos P, menos Q’. Llamo a estas dos formas *formas tópicas recíprocas*, lingüísticamente diferentes, pero lógicamente equivalentes.»¹⁹ Aplicado al enunciado (2) *La cerveza está helada, es el momento de beberla*, cuyo *topos* sería algo como *La temperatura de la cerveza es un factor que hay que considerar para el consumo de la bebida*, equivaldría a: FT1 *cuanto más baja es la temperatura de la cerveza, su consumo será más delicioso*; y FT2 *cuanto menos baja es la temperatura de la cerveza, su consumo será menos delicioso*.

Con el fin de tratar la relación gradual entre dos escalas, Ducrot (1990: 129) propone: «si tengo dos escalas graduales P y Q, puedo construir con estas escalas

¹⁷ «situe l'état de chose dont il parle à un certain degré de l'échelle précédente du *topos*. Ce deuxième point signifie que l'orateur donne un certain degré, faible ou fort, à son argument».

¹⁸ «l'argumentateur veut faire admettre».

¹⁹ «le *topos* T: ‘P est un facteur favorable à Q’, a deux formes topiques, à savoir: FT1 ‘plus P, plus Q’; et FT2 ‘moins P, moins Q’. J'appelle ces deux formes *formes topiques réciproques*, linguistiquement différentes, mais logiquement équivalentes».

dos *topoi* que llamaré opuestos, teniendo cada uno de estos dos *topoi* dos formas equivalentes que llamo formas tópicas del mismo *topos*»²⁰

Creo haber demostrado, aunque brevemente, la importancia de la noción de *gradualidad* en la *teoría de los topoi* y la configuración que esta toma en esta versión de la *teoría de la argumentación en la lengua*. En el punto siguiente, tengo intención de tratar esta construcción teórica en la versión más reciente de la Teoría, la *teoría de los bloques semánticos* (TBS).

4. La gradualidad en la TBS

A finales de los años 90, Ducrot, con la colaboración de Marion Carel, elabora, en sustitución de la *teoría de los topoi*, la *teoría de los bloques semánticos* ¿Por qué «en sustitución de»? Porque encuentra varias dificultades con la noción de *topos*. En particular, un *topos* no es intra sino extralingüístico. Además, en el marco de un *topos*, el argumento no determina el sentido de la conclusión y, al contrario, la conclusión no determina el sentido del argumento. Ahora bien, Ducrot desea permanecer fiel a las hipótesis semánticas de Saussure: contra la noción de *topos*, pone por delante que existe una relación *semántica* entre los dos segmentos de una cadena argumentativa, ya que esta actualiza un mismo *bloque*, unitario e indivisible de significación. Es lo que defiende la TBS²¹.

Dado que la *gradualidad* ha sido propuesta como una de las propiedades de un *topos*, así como las relaciones entre *topoi* y con la «revolución» provocada por la TBS en la TAL, el lector puede pensar que la *gradualidad*, como herramienta teórico-metodológica ha sido suprimida de la teoría. Sin embargo, Ducrot (1995) —en el libro que recoge las conferencias dadas por él y Carel, en Buenos Aires, en 2002— consagra una sesión de la cuarta conferencia —*Los efectos semánticos de las operaciones sintácticas*— a la *gradualidad*.

En este texto, el lingüista comienza por presentar una definición general del fenómeno diciendo que, considerando las expresiones utilizadas para calificar un objeto²², varias lenguas tienen morfemas del tipo *très* (esp.: *mu*) que apuntaremos aquí como *T*, y que la aplicación de *M* a una expresión *e*, por tanto *M-e*, da el mismo tipo de calificación al objeto, pero con una fuerza más grande. Al contrario, continúa,

²⁰ «si j'ai deux échelles graduées P et Q, je peux construire avec ces échelles deux topoi que j'appellerai contraires, chacun de ces deux topoi ayant deux formes équivalentes que j'appelle des formes topiques du même topos».

²¹ Para un estudio más profundo de la TBS, que me es imposible de desarrollar aquí, ver, entre otros, Carel y Ducrot (2005) y Azevedo (2006, 2012 y 2019).

²² Objeto aquí como *algo que hay que calificar*, no como un objeto en el mundo físico.

hay expresiones como un poco, que apuntaremos como *UP*, tales como *UP-e* que da al objeto una nota menos fuerte que *e*. Según Ducrot (2005: 103 —traducción de T. Maris de Azevedo, señalado en el original—), «hay una relación gradual entre *UP-e* y *M-e*»²³ Esta relación puede ser representada por el esquema siguiente de la izquierda, aplicada a mi ejemplo, por el esquema siguiente a la derecha²⁴.



No obstante, Ducrot (2005: 103 —traducción propia, señalado en el original—) declara que esta descripción de la *gradualidad* es incompatible con la *TAL*, ya que esta utiliza propiedades extralingüísticas para describir palabras en la lengua, «debemos describir el significado de *M-e* y *UP-e* como un conjunto de discursos argumentativos definidos a partir de *X* y de *Y*, de la *AI* [Argumentación Interna] y *e*»²⁵.

Así, la descripción semántica de la *gradualidad* de *M-e* y *UP-e*, por la *TBS*, es, según Ducrot (2005: 104, traducción propia, señalado en el original):

Si *e* tiene como *AI X CON Y*, la *AI* de *M-e* tiene como aspecto converso *X' CON Y'*, en el que *X'* está construido a partir de *X* y *Y'* a partir de *Y*.²⁶

M-e es por tanto *muy frío* y, según la descripción dada por Ducrot, esto tendría como *AI un poco frío t₀ PLT helado t_p*, es decir «refuerza [...] reduciendo el término *X* como de su *AI*»²⁷ (2005: 104, resaltado en el original).

Ducrot (2005: 104) llama la atención sobre el hecho de que la gradualidad se expresa de manera totalmente diferente en los términos del tipo de *muy T* sobre *e* según que la *AI* de *e* sea normativa o transgresiva, es decir, respectivamente en *PLT* o en *SE*.

Ducrot (2005) llama la atención sobre el hecho de que la gradualidad se expresa de manera totalmente diferente según si un modificador *M* se aplica a un término

²³ «il y a une relation graduelle entre *UP-e* et *M-e*».

²⁴ N. de T.: muy frío, helado, un poco helado.

²⁵ «nous devons décrire la signification de *M-e* et *UP-e* comme un ensemble de discours argumentatifs définis à partir de *Xy* de *Y*, de l'*AI* [Argumentation Interne] y *e*».

²⁶ «Si *e* a comme *AI X CON Y*, l'*AI* de *M-e* a pour aspect *X' CON Y'*, dans lequel *X'* est construit à partir de *X* et *Y'* à partir de *Y*».

²⁷ «renforce [...] en diminuant le terme *X* comme de son *AI*».

e cuya AI es normativa o si se aplica a un término *e* cuya AI es transgresiva. Por lo tanto, voy a intentar, en un primer momento, aplicar esta descripción a una palabra cuya AI es normativa antes de abordar, después, el caso de una palabra cuya AI es transgresiva. Consideremos la oración *Pedro fue sensible*. La palabra *sensible*, *e*, evoca aquí su AI y el enunciado expresa el encadenamiento *Era triste, por lo tanto, Pedro se emocionó*. Si aplicamos un modificador, *M*, a, *e*, hace falta entonces reforzar o disminuir el término *X* o *Y* de su AI. El modificador *muy*, por ejemplo, «refuerza e disminuyendo el término *X* de su AI» (2005: 104, señalado en el original). Así, *Pedro fue sensible* expresaría ahora *Era un poco triste, por lo tanto, Pedro se emocionó*. El modificador *un poco* disminuye el término *X*.

Después de haber escrito e ilustrado el caso de la palabra normativa, cuya AI es de tipo *X P L T Y*, vemos ahora cómo se comportan las palabras transgresivas —cuya AI es de tipo *X S E Y*— concerniendo la *gradualidad* tal como la concibe la TBS.

Volviendo a Ducrot (2005: 106, señalado en el original), tenemos:

Si la AI de *e* es del tipo *X P L T Y*, diremos que la AI de *M-e* puede ser del tipo *M-X P L T Y*.²⁸

Por ejemplo, Ducrot (2005: 106) utiliza la palabra *inteligente* como ejemplo de palabra transgresiva. La AI de *difícil S E comprende*. Para calificar a alguien como *muy inteligente*, según la descripción de la TBS, basta con decir que, incluso frente a un problema muy difícil, la persona *muy inteligente* lo comprende, por lo tanto, la AI de *muy inteligente* será *M-difícil S E comprende*.

Ducrot dice también que para describir los efectos de una expresión del tipo *un poco* UP sobre *e*, basta con utilizar los procedimientos anteriores, pero inversamente.

Por el momento, es así como la TBS trata la *gradualidad*, una de las nociones que impregna la *teoría de la argumentación en la lengua* tras sus primeras formulaciones.

5. Aún algunas consideraciones

Terminando este estudio sobre la *gradualidad* en el marco de la *teoría de la argumentación en la lengua*, quisiera señalar el carácter fundamental de este concepto en la descripción de la significación de las entidades de un sistema lingüístico.

Según lo que sé, la TAL es una de las raras teorías semánticas (quisiera ser capaz de afirmar que es la única) que explica el sentido gradual de la utilización de los morfemas y expresiones lingüísticos y los efectos de esta relación sobre el decir y lo dicho.

²⁸ «Si l'AI de *e* est de type *X P T Y*, nous dirons que l'AI de *M-e* peut être de type *M-X P T Y*».

Como dice el lingüista parisino:

Los hechos en las ciencias humanas son cebollas infinitas, porque al igual que la cebolla se superponen varias capas: los hechos en las ciencias humanas tienen varios niveles que se superponen. La idea fundamental es que en las ciencias humanas la cantidad de revestimientos es infinito. No acaba nunca. El principal problema para el científico es demostrar que el revestimiento quitado en el segundo análisis es más profundo que el suprimido en el primero, es decir que sería posible explicar lo que ocurre en la primera capa a partir de la segunda, pero no a la inversa, puesto que hay un orden en las capas. (Ducrot, 1990: 127)

Lo que hago aquí, es juntar las «capas» recogidas a través del estudio de la *gradualidad* por Ducrot y sus colaboradores y mostrar que incluso si la TBS ha sido capaz de explicar mejor esta relación que la primera y la segunda versiones de la TAL y está más cerca de las hipótesis saussureanas, como es siempre el más grande objetivo de Ducrot, es posible que haya otras «capas» que quitar, ya que la complejidad del lenguaje es evidente, en particular en cuanto a la significación.

Una de las «capas» que veo todavía, y que por el momento no me siento capaz de quitar, es aquella que concierne a la relación gradual entre los enunciados en la constitución del sentido de los discursos de una lengua. Es un planteamiento para otro momento.

Bibliografía

- AZEVEDO, T. M. de. *Em busca do sentido do discurso: a semântica argumentativa como uma possibilidade para a descrição do sentido do discurso*. Caxias do Sul: EDUCS, 2006.
- AZEVEDO, T. M. de. «A semântica argumentativa: a teoria e seu potencial para a pesquisa e o ensino». En: Corrêa di Fanti, M. de G.; Borges Barbisan, L. (org.). *Texto, enunciação e discurso*. 1ª ed., São Paulo: Editora Contexto, 2012, pp. 166-187.
- AZEVEDO, T. M. de. «Aprendizagem da compreensão leitora: uma proposta de transposição didática da Teoria da Polifonia e da Teoria dos Blocos Semânticos». *Signo*, vol. 44, n.º 80, mayo/ago, 2019, pp. 94-103.
- CAREL, M.; DUCROT, O. *La semántica argumentativa: una introducción a la teoría de los bloques semánticos*. Edición literaria y traducción de M.ª M. García Negroni y A. M. Lescano. Buenos Aires: Colihue, 2005.
- DUCROT, O. *Provar e dizer: linguagem e lógica*. São Paulo: Global, 1981.
- DUCROT, O. «Enunciação». En: *Enciclopédia EINAUDI: Linguagem-Enunciação*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, vol. 2, Linguagem — Enunciação, 1984, pp. 368-393.
- DUCROT, O. «Argumentação e ‘topoi’ argumentativos». En: Guimaraes, E. (org.) *História e sentido na linguagem*. Campinas, SP: Pontes, 1989.
- DUCROT, O. *Polifonia y argumentación — conferencias del seminario Teoría de la Argumentación y Análisis del Discurso*. Cali: Universidad del Valle, 1990.

- DUCROT, O. «Los efectos semânticos de las operaciones sintácticas». En: Carel, M.; Ducrot, O. *La semántica argumentativa: una introduction a la teoría de los bloques semánticos*. Edición literaria y traducción de M.^a M. García Negroni y A. M. Lescano. Buenos Aires: Colihue, 2005.
- FLORES, V. do N. *et al.* (orgs.). *Dicionário de linguística da enunciação*. São Paulo: Contexto, 2009.

Desde que a mediados de los años setenta del pasado siglo vieron la luz los primeros artículos de O. Ducrot sobre la argumentación en la lengua, que culminaron con la publicación en 1983 de la obra *La théorie de l'argumentation dans la Langue* concebida por J.-Cl. Anscombe y O. Ducrot y, en 1984, del libro escrito por O. Ducrot *Le dire et le dit*, sobre la teoría de la polifonía enunciativa, ambas teorías no han cesado de desarrollarse, ya sea por ambos autores, ya sea por especialistas afines o por sus discípulos. Cabe poner de manifiesto que los planteamientos que albergan ambas teorías constituyen una innovación inigualable en lingüística y semántica generales, produciendo como resultados nuevos fundamentos, metodologías, análisis y categorías para la descripción de la lengua y del discurso.

En este marco, el *Curso de semántica argumentativa* constituye un legado y a la vez un reconocimiento de dicha materia, que sigue en expansión y en constante evolución por lingüistas de diversas partes del mundo que se dedican a desarrollarla y aplicarla. La obra nos ofrece así una reflexión actual y da cuenta del panorama contemporáneo acerca de sus fundamentaciones, sus objetivos y su estado al reunir distintas lecciones esenciales sobre la argumentación en la lengua.

De este modo, los diferentes estudios e investigaciones que constan en la presente obra buscan dar cuenta y mostrar lo que hay de central en cada una de las clases que compone el Curso, con el fin de proporcionar al lector una visión general y precisa y, al mismo tiempo, puntual de los aspectos esenciales sobre la lengua que se propone. Ello le permitirá llevar a cabo un itinerario de lectura y, en su caso, proceder a su aplicación, incluso realizar, si cabe, una transferencia de conocimientos a los distintos ámbitos en los que la lengua desempeña un papel preponderante, a saber, entre otros: la lingüística, la comunicación, la sociología, la psicología, la economía, el derecho, la tecnología, la ingeniería o la medicina. MARTA TORDESILLAS